

¿Tenemos “la teoría” para la transformación socialista? Cuba 2023

Jesús P. García Brigos¹

75

Resumen

Se exponen breves reflexiones acerca del desarrollo de las relaciones entre las prácticas reales de transformación socialista hasta el presente y la elaboraciones teóricas acerca de este proceso, insistiendo en especificidades esenciales de esta revolución social, en primer lugar en cuanto al orden de las transformaciones y la centralidad de la necesaria trascendencia del sistema de propiedad privada adversarial que ha sido eje del desenvolvimiento de las sociedades desde los procesos de descomposición de las comunidades originarias hasta el capitalismo. Se presenta una breve caracterización del cuadro actual del proceso de transformaciones en Cuba, los retos esenciales y la propuesta de cinco tesis a considerar para el progreso sostenible de la transformación socialista cubana en las condiciones actuales.

Palabras clave: Socialismo, Transformación, Propiedad privada, Cuba, Revolución Social.

¹ Investigador Titular del Instituto de Filosofía del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Cuba. | jbrigos51@gmail.com



Resumen

Neste trabalho são apresentadas breves reflexões sobre o desenvolvimento das relações entre as práticas reais de transformação socialista até o presente e as elaborações teóricas sobre este processo, insistindo nas especificidades essenciais desta revolução social, antes de tudo em termos da ordem das transformações e da centralidade da transcendência necessária do sistema adversário da propriedade privada que tem sido o eixo do desenvolvimento das sociedades desde os processos de decomposição das comunidades originais até o capitalismo. Para tanto serão abordados os seguintes temas: uma breve caracterização do quadro atual do processo de transformações em Cuba, os desafios essenciais e a proposta de cinco teses a serem consideradas para o progresso sustentável da transformação socialista cubana nas condições atuais.

Palavras-chave: Socialismo, Transformação, Propriedade Privada, Cuba, Revolução Social

Abstract

In this paper brief reflections are presented regarding the development of the relations between the real practices of socialist transformation up to the present and the theoretical elaborations about this process, insisting on essential specificities of this social revolution, first of all regarding the order of the transformations and the centrality of the necessary transcendence of the adversarial private property system that has been the axis of the development of societies since the processes of decomposition of the original communities up to capitalism. A brief characterization of the current picture of the process of transformations in Cuba, the essential challenges and the proposal of five theses to be considered for the sustainable progress of the Cuban socialist transformation in the current conditions are hereby presented.

Keywords: Socialism, Transformation, Private property, Cuba, Social revolution.

[...] la teoría y la práctica del socialismo están por desarrollar y por escribir.

Fidel Castro (RAMONET, 2006)

Introducción

Para algunos, “todo está dicho” en relación con la teoría acerca de la transformación socialista: para los que los reveses sufridos en la URSS y Europa del Este son resultado de deformaciones y errores, y la “construcción del socialismo” sigue siendo necesaria y posible exitosamente evitándolos, “ajustándonos” a los principios esenciales legados por Marx y Engels; y para los que el socialismo y el comunismo son ideales irrealizables, y de lo que se trata es de alejarnos de esas ideas, y buscar como construir un “capitalismo humano”.



Hoy buena parte de los cubanos, seguimos empeñados en llevar adelante esa transformación, convencidos de que es la única alternativa para la supervivencia de la humanidad. Y en particular para nuestra Patria, convencidos de que, o avanzamos sosteniblemente en este empeño, o tenemos que volver a iniciar las luchas en las que llevamos más de cien años, para mantener nuestra existencia como Nación independiente y soberana.

Pero esa convicción no puede ser simple manifestación de posturas dogmáticas, pues se negaría como tal. Por ello la insistencia en la necesidad del sistemático trabajo para el desarrollo de la teoría de la transformación socialista en general en las condiciones actuales de fuerte influencia de la globalización neoliberal, y en particular en las condiciones de Cuba, pequeño país que inició las transformaciones a partir del subdesarrollo y ser una peculiar neocolonia de los EEUU, que en muchos aspectos no ha podido trascender efectivamente la condición de subdesarrollo, y, por si fuera poco, lleva más de 60 años bajo una feroz guerra económica de la misma potencia imperialista que se niega a reconocer nuestros derechos a ser dueños de nuestra propia existencia.

No por gusto Fidel insiste durante su obra en que la teoría de la construcción socialista está por elaborar y escribir, y lo concibe en la práctica como un proceso de creación permanente colectiva, y Raúl alerta cuando plantea que *"No se olviden que una equivocación conceptual nos conduce a equivocaciones en la vida (MAYORAL, 1999). Y puntualiza para el momento actual que ... "O rectificamos o ya se acabó el tiempo de seguir bordeando el precipicio, nos hundimos, y hundiremos (...) el esfuerzo de generaciones enteras..."(RUZ, 2010).*

Luego de los procesos en torno a los recientes Congresos del Partido Comunista de y su Primera Conferencia Nacional, contamos con importantes indicaciones como la contenida en la *Resolución sobre el Proyecto de Conceptualización* aprobada en el VII Congreso, encargando "...al Comité Central del Partido Comunista de Cuba...(...) c) controlar que el documento aprobado sirva de guía para las acciones dirigidas a la actualización del Modelo de desarrollo económico y social de la nación, así como a su perfeccionamiento, en correspondencia con la evolución de los diferentes escenarios."

No obstante, las experiencias de más de cien años de esfuerzos transformadores en diversos contextos, nos muestran una vez más que *"la teoría es gris, verde es el árbol de la vida"*: un "verdor" lleno de retos,



oportunidades... y amenazas, de las cuales la peor, sin dudas, es precisamente el reiterado menosprecio- y hasta desprecio- de la teoría.

No se puede ignorar cuanto influyen sobre la formación de los referentes para el accionar cotidiano, las presiones de las urgencias del día a día, en el terreno propicio de subjetividades bajo la influencia de la fragmentariedad y el cortoplacismo que nos dejó el metabolismo de capital, *uno de los hijos de la modernidad con su peligrosa instrumentalidad*. Tampoco puede ser desdeñada la real complejidad de lo que es *hacer teoría sobre un proceso al mismo tiempo que somos parte del mismo*.

Estamos inmersos en un proceso de transformaciones peculiar, que rompe con siglos de una cotidianeidad que se metamorfosea como *estado natural*, en la que nos reproducimos como individuos alienados de nuestra existencia y nuestra propia esencia. La cotidianeidad instrumental que, *en el sistema del capital*, condiciona *privarnos* hasta de *pensar en cambiar*, pero aún en el más revolucionario de los casos, puede llevar a pensar que se hacen inevitables asumir las respuestas más "prácticas" y "realistas", acuñando la "patente de corso" para quienes por ignorancia o por oportunismo, les resulta "más cómodo" o "más conveniente" buscar y encontrar las respuestas fáciles.

Otros han vivido antes en *peculiares contextos* las consecuencias de tales amenazas (VOIEKOV, 2007)². Nosotros tenemos mucho que aprender

² Interpretando *su experiencia* el autor afirma: "Comencemos, como de costumbre, desde la teoría. Por alguna razón aquellos que simplemente *viven su vida*, e incluso algunos otros fuera de este círculo, quieren poco o no entienden a los teóricos y, en correspondencia con ello, a la teoría. Si con respecto a la física y otras ciencias naturales, esta incomprensión de la teoría y de los teóricos se reprime por las limitaciones que causa la baja calificación común en esos temas, la cuestión es totalmente diferente con las ciencias sociales. Incluso aquel totalmente carente de preparación, por sí mismo sabe bien, como es necesario perfeccionar la sociedad, para que él individualmente viviera mejor, más alegre. Y cuanto más ignorante es, tanto más él es presuntuoso y arrogante. Está preparado para reducir toda la ciencia social a dos o tres afirmaciones o frases escuchadas en algún lugar, sin entender sus limitaciones y, frecuentemente, incluso sin darse cuenta de lo absurdo de estas frases, hasta se disgustan con los teóricos, que con firmeza insisten acerca de la complejidad y la contradictoriedad de los procesos sociales en el mundo. No obstante, al final él *vive su vida*. Este oscurantismo fácilmente asimilable y ampliamente extendido, es muy cómodo para el poder reaccionario, que buscando preservar su posición y, al mismo tiempo, detener el desarrollo de la ciencia social, mantiene a tales personas en su primitiva ignorancia y engreimiento. Y entonces, naturalmente, los teóricos y en general los científicos están de más. La quintaesencia de esta posición la expresó A.



de nuestra propia experiencia y estudiando lo ocurrido en otros procesos y los conceptos empleados, sin desilusionarnos por los reveses en otros contextos, ni obnubilarnos por los éxitos actuales de quienes se continúan identificando con el ideal comunista.

Siempre debemos actuar en correspondencia con nuestras realidades, lo cual no sería nada revolucionario y traicionaría nuestra propia historia, si lo interpretamos como "hacer el socialismo posible" en nuestras condiciones: Martí se planteó hacer posible lo que parecía imposible en la colonia que era entonces la joya más preciada de España y con ello impedir el avance imperialista en América; Fidel cuando asaltó el cuartel Moncada y cuando se reencontró con el grupo de Raúl después del desastre de Alegría de Pío que siguió al desembarco del Granma, y luego de ver que solo tenían eran ocho hombres y siete fusiles dijo: "¡Ahora sí ganamos la guerra"! Hoy tenemos que seguir empeñados en hacer sostenible la transformación socialista, porque no podemos seguir "bordeando el precipicio", so pena de hundirnos como Nación independiente.

¿Es posible hacer las cosas distinto manteniendo la visión de futuro comunista, como verdadera "emancipación humana", sin la sistemática actualización y enriquecimiento de la conceptualización de nuestro proceso, *decisiva* en la elaboración de las estrategias de desarrollo de nuestra sociedad y la definición e implementación de las imprescindibles políticas y acciones?

¿Sabemos de socialismo?

Las autocríticas reflexiones de Fidel el 17 de noviembre del año 2005 en el Aula Magna de la Universidad de la Habana no han sido interpretadas igual por todos.

Dentro de la llamada "civilización occidental", las ideas acerca de una sociedad "más humana" aparecieron muy temprano, y también temprano, la palabra *socialismo* apareció acompañándolas. Con el tiempo, no faltaron propuestas con lo que hoy algunos aceptarían quizás llamar "modelos", y hasta desarrollos en experiencias reales tan temprano como en la Inglaterra del siglo XVIII, que no pasaron de eso (NUTI, 2018; LAIDER, 1937; MOSCA, 1941; COLE, 1962; HAMPSHER-MONK, 1996; SASSON, 1996). Aunque es

Hitler., al afirmar que «los intelectuales y los científicos son inútiles y dañinos» (VOIEKOV, 2007).



injusto calificarlas simplistamente como “fracasos”, porque tuvieron, además del legítimo honor de intentarlo, -llegando incluso a intentar “tomar el cielo por asalto”-, el indiscutible valor de, para un “buen entendedor”, dejar enseñanzas indispensables para, más allá de “interpretar la realidad” y pretender cambiarla con los buenos deseos y sacrificios, plantearse una “guía para la acción” que impulsara a transformarla a partir de nuevas bases.

El nuevo ideal socialista “recorría el mundo”, hasta que pareciera empezar a hacerse realidad material. Pero, como dice el querido colega canadiense Profesor Michael Levowitz, *“el socialismo no cae del cielo”* (LEBOWITZ, 2007).

¿Por qué aquellos “diez días que estremecieron al mundo”, -pariendo fuerzas que fueron capaces de cambiar la vida en el planeta al sacar a millones de seres del atraso dentro de sus fronteras y poner serios retos al capital internacional, que pudieron parar a un fascismo que parecía invencible, impulsado con un “apoyo por omisión” que buscaba dirigirlo a destruir las nuevas ideas cada vez más “peligrosas” para las potencias imperialistas- generaron en su seno lo que antes de terminar el siglo XX haría implosionar aquel proyecto, cuando sus dirigentes proclamaban que ya comenzaban la “construcción del comunismo”? ¿Era eso inevitable?

¿Cómo entender que ...

La salida de la primera guerra mundial y la victoria en la segunda, el primer hombre en el cosmos y millones de personas, que se planteaban por sí mismos crear una nueva sociedad- esto es la práctica del socialismo. Cientos de miles ciudadanos abofeteados en los GULAKS, la transformación de millones de ciudadanos en semi ciervos, la eliminación física de relevantes científicos y activistas sociales- esto también es la práctica “del socialismo”. ¿Y como culminación- la agonía brezhneviana y el inglorioso final de la URSS y del “sistema socialista mundial? (BUZGALIN, 1996).

Al parecer, ocurría algo tan impensable como que “el sol un día dejara de salir” [Fidel].

De pronto las ideas socialistas parecían perder todo su poder transformador, en medio de “otro estremecimiento mundial”. Fue un estremecimiento distinto, que “alentó” a muchos, -llegándose a anunciar un “fin de la historia”, el punto final del desarrollo de la ideología y la universalización de la democracia liberal de modelo occidental como forma



última posible³, con la victoria final del capital, - y “deprimió” a no pocos, que vergonzantemente renunciaron a los “conceptos” que, como principios incuestionables habían defendido muchas veces ciegamente, como dogmas de fe. Y cambiaron hasta los adjetivos que los habían identificado.

Inglorioso fue *el final* de la URSS, surgida emprendiendo un camino nunca antes recorrido y brindando *algo*, que resultaría difícil afirmar que no estuvo en el centro de las aspiraciones de una inmensa mayoría de los seres humanos desde antes y durante buena parte del siglo XX. Hoy se puede valorar que *aquello* demandaba cambios profundos desde mucho tiempo atrás. Igualmente, podría afirmarse acerca de lo que se denominó “sistema socialista”. Pero resulta un pecado capital justificar que se destruyera.

Pero no todos los que habían decidido unir sus esfuerzos de cambio al rumbo iniciado en Petrogrado, dejaron caer las banderas. Y para ellos se

³ Se hizo muy popular la visión de “fin de la historia” atribuida al politólogo, filósofo, economista político y escritor, investigador del Centro para cuestiones de la democracia, el desarrollo y supremacía del derecho, de la Universidad de Stanford, EEUU, nacido en Chicago en 1952 y residente en California actualmente, Francis Fukuyama, que en 1992 publicó el libro “El fin de la historia y el último hombre”. En una reciente entrevista realizada por el periodista inglés George Eaton (2018) Fukuyama hace interesantes afirmaciones, entre otras, referidas a que “sus críticos probablemente no se leyeron su libro hasta el final”. Formado en el círculo cercano a Reagan- Bush, - Paul Wolfowitz fue su mentor- a fines de 2003 se negó a apoyar la guerra en Irak, la que valoró como un error garrafal “junto con la desregulación de las finanzas y la creación del Euro”, asevera que “Toda esa élite política...resultaron unos perfectos incapaces. Por eso la gente tiene fundamento para estar descontentos”. Su libro “El fin de la historia...” fue una crítica a los marxistas, que consideraban el comunismo el estado final de la ideología, y al preguntarle el periodista su parecer sobre el renacimiento del socialismo de izquierda en Gran Bretaña y los EEUU, respondió: “Todo depende de lo que Usted entienda por socialismo. Si habla de la socialización de los medios de producción, no creo que eso vaya a tener buenas consecuencias, excepto en aquellas actividades donde eso es claramente indispensable, por ejemplo, en los servicios comunales. Si usted tiene en mente un programa, mediante el cual mediante la redistribución se propone corregir los tremendos desbalances surgidos en los ingresos y en el acceso, yo pienso que no solo puede, sino que debe volver...”...lo cual acompaña con interesantes críticas acerca del “mercado no regulado”...y afirma más adelante “... piensa que algunas de las ideas de Marx resultaron ciertas”, aunque, con todo el respeto, lo que, al menos en esta entrevista vemos como sus interpretaciones de Marx, nos hace pensar que en este sentido le sería aplicable una valoración parecida a la que hace de quienes son sus críticos: es probable que deba volver a hacer un estudio de la obra de Marx y Engels para mejorar sus críticas y valoraciones positivas.



plantean nuevos retos, a la ya difícil obra de romper con siglos de alienación, de ir "más allá" del "reino de la necesidad".

¿Dónde está hoy esa fuerza transformadora? ¿Resultó el impulso de la Rusia de los soviets y la URSS un "proyecto inconcluso" o un proyecto *irrealizable*? ¿Cómo se plantearon el "socialismo" aquellos pioneros, cuáles fueron sus preguntas en ese camino y, sobre todo, como encontraron y cuáles fueron sus respuestas?

Han pasado más de treinta años de la desaparición de la URSS. Para la mayoría de los que pensaron que "*con mercado y más democracia*" iban a "*mantener lo que tenían y tener lo que nunca habían tenido*"⁴, otra ha sido la realidad. Hoy algunos se plantean construir "un capitalismo más humano". No son pocos los que recuerdan con nostalgia el socialismo al que renunciaron. Y no faltan los que sostienen la necesidad de una revolución socialista en la Rusia actual.

Otros, como los cubanos, nunca bajamos las banderas, y hoy nos planteamos "cambiar todo lo que deba ser cambiado". Pero no se trata de cambiar por cambiar.

¿Cómo entendemos en la actualidad el socialismo y el comunismo? ¿Se mantiene las "viejas preguntas" acerca de la posibilidad o no de "construir el socialismo" en un solo país, y las "respuestas" acerca del nivel "necesario" de desarrollo de las fuerzas productivas para plantearse esta obra, en su relación con los enfoques acerca de papel "determinante" de la economía en la sociedad, lo "decisivo" de la política, la relación entre el plan – o mejor, la planificación- y el mercado, en este proceso de transformaciones? ¿Hasta cuándo se va a seguir dando vueltas al concepto, y más, a un estado de ánimo, de *contra-mercado- dogmático del llamado socialismo real*, considerándolo antípoda del socialismo? ¿Profundizamos todo lo necesario en el contenido del mercado, su lugar en la sociedad y en particular en las diferentes fases de la transformación socialista? ¿"Desaparece" el mercado en esta transformación, o se "extingue", *desaparece* "tal como lo hemos conocido hasta hoy"-parafraseando la idea de Marx y Engels acerca del Estado y la política en este proceso? Más allá de *determinadas relaciones de mercado*, presentes al interior como parte del

⁴ Como ha expresado en varios foros el académico ruso Ruslán Grinberg, "Con ingenuidad pensaron que con mercado y más democracia iban a mantener lo que tenían y tener lo que nunca habían tenido y hoy han visto que ni mantuvieron lo que tenían ni lograron alcanzar lo que iban a tener"



sistema del capital al iniciarse la transformación, ¿cómo se vincula el avance en el complejo y contradictorio proceso de *la verdadera emancipación y autorrealización del hombre*, -visión de Marx de la transformación comunista – con las prácticas concretas de socialización en todas las esferas de actividad? ¿En las condiciones de capital globalizado neoliberalmente, cuáles deben ser las “fuerzas motrices” de las transformaciones, la clase que debe estar al frente de ellas? ¿Qué entender por una clase? ¿Se ha prestado atención a las “formas de lucha de clase”, con las especificidades que Lenin nos indicó atender en un proceso de transformación socialista? ¿Cómo se concibe el Estado en tanto *forma de organización* de un organismo social que emprende este tipo de cambio en las condiciones del capital actual? ¿Cómo debe implementarse el proceso de *gobernar ese Estado*, en tanto *interacción* que se establece entre los individuos en el proceso de socialización? ¿Cuál es el lugar de los partidos o de un partido y sus relaciones con las otras estructuras que se conforman en el funcionamiento y desarrollo de esa organización social?... son solo algunas de las interrogantes que expresan retos, amenazas y oportunidades objetivas ante la transformación socialista en las condiciones actuales de Cuba y el mundo.

¿Tenemos nuevas preguntas? ¿Tenemos nuevas respuestas para las viejas preguntas? ¿Seguimos con las mismas respuestas que han marcado las transformaciones hasta el presente?

Cuba es hoy uno de los procesos que “contra viento y marea” ha dado continuidad a sus aspiraciones de un mundo mejor, arraigadas en las luchas desde el siglo XIX. Asumió *su* proyecto socialista, cuando iniciaba un proceso de transformaciones revolucionarias luego del triunfo armado del 1 de enero de 1959; un proyecto que no se limitaba a cambios para “restablecer la democracia” y “desarrollar el país” y desde los primeros pasos enfrentó retos totalmente nuevos, más allá de los que se podían avizorar ante un cambio de gobierno, para la necesaria consolidación del poder en manos de las fuerzas que encabezaron la lucha armada contra la dictadura, para *resolver* la contradicción que regía los *fundamentos* del sistema reproductivo cubano⁵:

⁵ La Dra. Thalía Fung en su obra “En torno a la regularidades y particularidades de la revolución socialista en Cuba” (FUNG, 1981) nos brinda un ejemplo de la importancia del análisis de las contradicciones dialécticas para el estudio de un caso específico de funcionamiento de un organismo social como parte del contexto en que el mismo se desenvuelve. Algo poco frecuente en la producción teórica nacional e internacional. Para el caso cubano en vísperas de la revolución liderada por Fidel Castro, identifica como contradicción principal en el sistema actuante en Cuba, la existente “...entre el



Alcanzar la verdadera independencia, dejando de ser una *peculiar neocolonia* de la potencia imperialista más poderosa de los tiempos modernos, causa directa de la *condición de país subdesarrollado* de la cual partimos, desconocida en las ideas adelantadas por Marx y Engels y en la práctica iniciada con la revolución rusa de 1917.

¿Cual ha sido la relación de este proceso revolucionario con las concepciones socialistas autóctonas e internacionales? ¿Cómo han estado presentes los elementos teóricos acerca del funcionamiento y desarrollo de la sociedad en la identificación de los aspectos esenciales y su jerarquización para llevar adelante una transformación de esa naturaleza? ¿Cuales referentes conceptuales sirven hoy para el diseño de estrategias, políticas y acciones concretas en las actuales condiciones?

El profesor italiano Domenico Mario Nuti nos recuerda que

El socialismo es un sistema económico y político relativamente reciente. La palabra socialismo como tipo de organización económica, creada en interés de los trabajadores, surgió en 1827 en los trabajos de los seguidores de R. Owen (NUTI, 2018).

Poco más de un siglo después, las ideas socialistas, con mucha mayor difusión y más seguidores, enfrentaron una nueva crisis ante las prácticas que las materializaban, las cuales, junto a indiscutibles avances en el progreso humano, reprodujeron procesos de alienación sobre nuevas bases. ¿Pero acaso esto permite hablar de la quiebra, la bancarrota de las ideas socialistas?

Las necesarias comparaciones siempre son difíciles, y en este caso particular diría que son imposibles si no se hacen precisiones indispensables, pero vale atender a la observación del Dr. Profesor A. V. Buzgalin:

En cierta ocasión Mark Twain dijo: *‘dejar de fumar es muy sencillo. Yo lo he hecho varias veces’*. A nuestro modo de ver, lo mismo puede decirse acerca de la génesis del sistema que a algunos hoy les parece poco menos que *‘natural’* y eterno – acerca del capitalismo, ese mismo que Misses identifica con la

imperialismo norteamericano y el pueblo cubano...” (p.7), y no resulta difícil concluir que dadas las condiciones internas – creadas en buena medida por la peculiar dependencia respecto a los gobiernos de EEUU- resultaba *personificada* en la contradicción entre el pueblo cubano, -en el concepto fidelista de pueblo expuesto en “La Historia me absolverá”- y la dictadura de Fulgencio Batista.



economía de mercado. Pero acaso no es que este sistema político- económico solo a mediados del siglo XX (¡NB!) llego a ser dominante para la mayoría de los habitantes del planeta Tierra (por supuesto, sin olvidar que las personas viven no solo en USA y Europa Occidental...), y hasta este momento el capitalismo lo ´crearon´ muchas veces, y numerosos ´experimentos´ de creación del mercado y el capital como fundamentos del desarrollo nacional fracasaron estruendosamente: en Italia y Alemania y en muchos otros países de Europa, y también de América Latina, Asia, etc. , donde los brotes del capitalismo se extinguieron no una ni dos veces [...]

[...] En Rusia comenzamos a crear el capitalismo no dos ni tres veces e incluso ahora, en el siglo XXI (¡!!) no hemos logrado crearlo completamente (BUZGALIN, 2012, p.5).

Y, como apuntábamos anteriormente, si se hiciera la comparación, hay que partir de precisar con todo el rigor necesario, que el inicio de la transformación comunista de la sociedad plantea un cambio cualitativo con peculiaridades que lo distinguen de todas las revoluciones sociales anteriores⁶.

En los tránsitos a las formaciones económico-sociales (FES)⁷ esclavista, feudal y capitalista, las nuevas relaciones de producción surgen y se

⁶Hablamos de revolución social como la ruptura en el proceso de desarrollo, que conduce a la substitución de un modo de producción material por otro superior en el sentido de núcleo del proceso de desarrollo de la vida social en su integralidad a un nivel que la hace cualitativamente más apta para su conservación y reproducción ampliada, conformándose una nueva Formación Económico Social. No todas las revoluciones sociales conocidas han estado acompañadas de cambios en la naturaleza reproductiva: solamente la que tuvo lugar en los sistemas que sufrieron la descomposición de las comunidades originarias, y la que necesariamente iniciará el proceso de trascendencia del capital, la revolución comunista.

⁷ Formación Económico Social. Según la obra de Carlos Marx, el proceso histórico se ha *desarrollado* a través de diferentes formaciones económico- sociales, caracterizadas por una base material que son las relaciones de producción material, forma social de un sistema de fuerzas productivas, con las que conforman una unidad dialéctica denominada, modo de producción, y una superestructura social, conformada por las instituciones y normas derivadas que se deben corresponder con el modo de producción material de la sociedad. El conjunto de las relaciones de producción, señala Marx en la Contribución a la Crítica a la Economía Política,



desarrollan hasta hacerse predominantes, determinando el sistema de relaciones de reproducción social, en el seno de la formación anterior, hasta completarse todos los elementos definitorios de la *nueva socialidad*; la *base económica* comienza a estructurarse *dentro* de la existente que se agota en sus potencialidades de cambios progresivos: el proceso de establecimiento de la organización social superior culmina con la toma del poder político por la clase económicamente hegemónica, lo cual es *indispensable para articular un nuevo estadio en el desarrollo del sistema de propiedad privada adversarial en los espacios sociales donde se desintegraron las comunidades originarias*.

Durante el desafío al desarrollo humano que plantea la transformación comunista, el orden de las transformaciones no puede ser otro que comenzar el establecimiento de la nueva formación, el reordenamiento revolucionario del organismo social en cuestión, con la toma del poder político por la clase desposeída de todo poder económico, que no sea el que le confiere a sus integrantes el ser *poseedores* exclusivamente de su fuerza de trabajo y *estar obligados a entregarla* en un intercambio desigual por los elementos mínimos indispensables para su existencia, a los poseedores de los medios de producción, necesitados a su vez de esa fuerza de trabajo para la reproducción ampliada del sistema capitalista⁸.

“...conforma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza la superestructura jurídica y política, y a la cual se corresponden determinadas formas de la conciencia social” (MARX, 1985, p. 137). El análisis del proceso histórico en la obra marxista muestra que en los tránsitos conocidos de FES la revolución social ha tenido sus causas últimas en unas relaciones de producción que entorpecen, frenan o no contribuyen al progreso del sistema de las fuerzas productivas en el sentido de proceso de interacción hombre –naturaleza, el “proceso del trabajo”, núcleo generador de las condiciones de su existencia material y los propios seres humanos como individuos sociales. La revolución lleva a hacer dominantes unas nuevas relaciones de producción que favorezcan dicho progreso, propiciando el establecimiento de un nuevo modo de producción, con una nueva superestructura

⁸ Aquí nos encontramos con elementos que reclaman urgentemente un análisis consecuente con la obra de Marx, Engels y Lenin: el concepto de clase, la clase vanguardia de la sociedad, llamada a ser fuerza revolucionaria en la transformación comunista, el proletariado como clase histórico- concretamente determinada, irreducible a su expresión en el proletariado industrial de fines del siglo XIX inicios del siglo XX, ante las transformaciones ocurridas en el desarrollo capitalista desde la segunda mitad del siglo XX, especialmente con su manifestación en el capitalismo globalizado neoliberalmente, y la *condición de asalariado* estrechamente vinculada a la categoría de *plusvalía* en su necesaria proyección a la actividad política.



Ello está vinculado esencialmente a que este *cambio formacional* inicia la negación de toda la etapa anterior que *funciona* reproduciendo la enajenación del individuo respecto al proceso social, reproduciendo un *tipo histórico de propiedad*, el *sistema de propiedad privada adversarial*⁹, que alcanza un punto culminante con la formación capitalista, cuya esencia es caracterizada por Marx al afirmar que:

La propiedad privada nos ha hecho tan estúpidos y unilaterales que un objeto es solamente nuestro cuando lo tenemos — cuando él existe para nosotros como capital, o cuando es directamente poseído, comido, bebido, vestido, habitado, etc.—, dicho brevemente, cuando es usado por nosotros. Aunque la misma propiedad privada de nuevo concibe todas estas realizaciones directas de posesión solamente como medios de vida, y la vida que ellas sirven como medios es la vida de la propiedad privada —el trabajo y la conversión en capital—.

En lugar de todos los sentidos físicos y mentales ha llegado entonces la enajenación completa de todos estos sentidos, el sentido de tener. El ser humano tuvo que ser reducido a esta pobreza absoluta para poder rendir su riqueza interior ante el mundo exterior. [Acerca de la categoría de “tener”, ver Hess, en la *Philosophy of the Deed*]. (MARX, ENGEIS, 1993, p. 300-301).

Consecuente con su rechazo a formulaciones de “propiedad en general” claramente expuesto en la crítica a Proudhon, Marx sintetiza en este fragmento lo que distingue la naturaleza del *sistema de propiedad privada adversarial*, partiendo de sus análisis de la sociedad capitalista:

✓ *surgido de las posibilidades de las comunidades originarias*, ocupó espacios geográficos y sociales diversos, -incluso algunos que polémicamente se ha tratado de ajustar a la clasificación propuesta por Marx para describir el desarrollo social, como es el caso del llamado “modo asiático”, - en una fragmentación homogeneizante de las relaciones sociales, hasta alcanzar la relativa universalidad de *un* proceso de enajenación en el capitalismo, que obliga a que su *negación* devenga necesaria *trascendencia*” de una *totalidad*.

⁹ Ver: “Cuba. Propiedad social y construcción socialista”. García Brigos, Jesús P., Alhama Belamaric, Rafael; Lima Ferrer, Roberto; Rafuls Pineda, Daniel, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2012.



Si complejo resulta el proceso de establecimiento de cualquier formación económico- social, la complejidad se hace mayor aún ante el tránsito comunista: se trata de ir "más allá" de los vínculos directos de los individuos entre sí y con la naturaleza en el *proceso de trabajo*, - y, por supuesto, mucho más allá de simplistas reducciones a la expropiación del "poseedor" de los medios de producción que en definitiva descansa en la misma visión de la propiedad que nos ha "hecho estúpidos y unilaterales"-, para necesariamente transformar revolucionariamente *la totalidad* del sistema de relaciones que se establecen durante el mismo, como proceso específicamente humano. Se trata, como lo ha caracterizado István Mészáros, de cambiar radicalmente la unidad conformada por el sistema del capital *con su sistema de las mediaciones de segundo orden*, "responsable" del alcance y la sostenibilidad de este sistema, no obstante sus límites objetivos como modo de progreso humano¹⁰.

Raúl Castro en 1999 afirmó que la construcción socialista es un "viaje a lo ignoto"¹¹. Y la vía principal para ese viaje, debemos procurar no sea un callejón lleno de baches y obstáculos, sino una moderna autopista trazada, construida y mantenida como proceso esencialmente consciente, necesariamente dirigido, que necesita de una *visión de futuro, y de estrategias, políticas y acciones para conducirlo*.

Esta *visión* no es un "modelo". Plantear un "modelo" a "alcanzar", a "establecer", no es posible, ni sería riguroso proponerlo.

Necesitamos la visión del futuro deseado, no como un cuadro preconcebido, sino como la Utopía de la que nos habla el poeta uruguayo, la que nos hace mover, y que cada vez tenemos que ir precisando en sus contornos y sus contenidos en la medida que nos movemos en las condiciones históricas de cada proceso, guiados por una "brújula bien ajustada", la "guía para la acción" que elaboremos a partir de Marx, Engels, Lenin, lo mejor del pensamiento revolucionario mundial y nuestra propia obra.

¹⁰ Ver "Beyond Capital. Towards a Theory of Transition" de Istvan Mészáros, en 2 tomos, K.P.Bagchi & Company, Calcuta, 2000

¹¹ El General de Ejército Raúl Castro Ruz, Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, durante la celebración de la Asamblea Provincial de Balance del trabajo del Partido en la provincia de Guantánamo en el año 1999 afirmó: "(...) La construcción del socialismo en las actuales circunstancias, es un viaje a lo ignoto; tenemos que ver las experiencias de otros, pero seguir creando nuestros propios conceptos" (MAYORAL, 1999).



Esa "visión de futuro" es un referente elaborado sobre *lo que se desea alcanzar*, - a partir del conocimiento acerca del objeto o proceso sometido a estudio, teniendo en cuenta las realidades en las que el mismo se desenvuelve, *sobre la base de determinado aparato categorial*, - que nos oriente para movernos: en palabras de Michel Godet, se trata de "*iluminar las opciones del presente a la luz de los futuros posibles*" (GODET, 1994).

Hoy se mantiene el debate sobre la viabilidad del socialismo como régimen social. Tanto como la demanda de encontrar soluciones a los conflictos que nos colocan ante la realidad de nuestra desaparición como especie.

La teoría de los procesos transformadores del socialismo está por escribirse: no ha existido el suficiente análisis crítico de los hechos y situaciones a lo largo estos cien años, y las prácticas, sobre todo desde la segunda mitad del siglo pasado, tampoco han sido sistematizadas, ni han sido suficientemente asimiladas las continuas repeticiones de problemas similares, especialmente vinculadas a propuestas e ideas acerca de reformas socio-económicas, políticas o programas de estabilización económica de largo plazo que fueron concebidos desde la década del sesenta pero no tuvieron realización, o sólo parcial, hasta la caída del muro de Berlín, y con él, los intentos de modelos de desarrollo sostenible socialista.

La carencia de este material histórico ha contribuido a la *ausencia* significativa de enfoques integrales, transdisciplinarios efectivamente sistémicos y a *obstaculizar la elaboración* de los instrumentos teórico-metodológicos consecuentes, que permitan *identificar* las pautas, las "guías para la acción" en el sentido de Marx y Engels, los referentes que nos brinden los contenidos histórico y concretamente condicionados para cada proceso específico, y puede posibilitar que determinados intereses terminen imponiéndose en el imaginario social, generando conductas que en nada favorecen los cambios imprescindibles.

Situación actual del proceso de construcción socialista cubano

El "proceso de actualización" en curso se inserta en el contexto que se conforma desde la segunda mitad de los ochenta del pasado siglo con el inicio del *Proceso de Rectificación de errores y tendencias negativas*, severamente alterado por la crisis económica de los años noventa, - el



Periodo Especial en tiempo de Paz¹²- como hemos analizado en diversas publicaciones.

Catalizador indiscutible de la crisis del período especial fue el derrumbe del campo socialista y la desintegración de la URSS, pero tiene como sus causas últimas, aspectos internos del funcionamiento de nuestra sociedad: las mismas que llevan al "Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas" iniciado en 1986. El período especial se une además a este proceso en cuanto a que la estrategia para su superación positiva tiene que estar determinada por la misma tendencia que portan los elementos expuestos en el III Congreso del Partido Comunista de Cuba y durante los años del inicio del Proceso de Rectificación, hacia un salto cualitativo esencial en el desarrollo social cubano como una integridad, *con énfasis decisivo en elementos de la interacción entre la actividad política y la economía*.

El proceso de rectificación se comienza a gestar desde fines de 1984 en un proceso de cuestionamiento del funcionamiento de la esfera económica, en particular en relación con *la planificación como proceso*, sobre la base de las discusiones y las ideas expuestas por el Comandante en Jefe en el IV Forum Nacional de Energía y en la clausura del período de sesiones de la Asamblea Nacional de Diciembre, que claramente apuntaban a *insuficiencias en la actividad política*¹³. Este proceso deviene fuerza social con

¹² Esta denominación se corresponde con los diferentes escenarios evaluados en la década de los ochenta para el desarrollo de la Guerra de Todo el pueblo. En ellos se prepararon diferentes estrategias para la resistencia en caso de agresión, contando solo con las fuerzas propias de nuestro pueblo, con medidas concretas en cada caso, que nos sirvieron para enfrentar la crítica situación económica "en tiempo de paz".

¹³ Señala el destacado economista, Premio Nacional de Economía, Dr. Alfredo González Gutiérrez al caracterizar la situación que precede al inicio del Proceso de Rectificación:

"El modelo vigente comenzó, sin embargo, a mostrar síntomas de insuficiencias y contradicciones. Los recursos invertidos en programas tradicionales de exportaciones como el azúcar y el níquel, y en nuevos desarrollos como el cítrico y otros, no alcanzaron el nivel de respuesta esperado; las industrias sustituidoras de importaciones resultaron altamente capital y energéticamente intensivas; la producción de bienes de consumo se mantuvo rezagada en cantidad y calidad; y en la agricultura los crecimientos resultaron progresivamente dependientes de los suministros externos (equipos, combustible, plaguicidas, pienso, etc.)."

"Las altas tasas de acumulación fueron acompañadas por caídas en el rendimiento del capital fijo productivo. Esta forma de crecimiento extensivo fue posibilitada por el



claro sentido político de propiciar la erradicación de las tendencias negativas y errores apreciados, sobre la base de la participación del pueblo a niveles cualitativamente superiores, luego del discurso de Fidel Castro en el XXV Aniversario de la Victoria en Playa Girón el 19 de abril de 1986.

Al comenzar el "Proceso de rectificación de Errores y Tendencias Negativas", se desencadena un nuevo impulso transformador en la sociedad cubana, que resulta contradictoriamente alterado por la situación de crisis económica que se ha denominado "período especial", todo lo cual va a condicionar las *peculiaridades de la situación actual de la sociedad cubana*:

- ✓ se plantea una ruptura en continuidad, dentro de una misma naturaleza —la construcción socialista—, ante todo por los cambios objetivos que se hacen necesarios en el lugar del hombre en el desarrollo de la sociedad cubana, vinculados estrechamente a la promoción de un grado superior de enfoque crítico del funcionamiento de la misma, a un papel real cualitativamente diferente de la individualidad en el desarrollo del organismo social y de los modos de participación social, elementos definitorios de un *sistema de propiedad socialista como proceso en construcción*,

financiamiento de los déficits de la balanza en comercio corriente, lo cual sin embargo generó un endeudamiento creciente."

"Eventualmente, dichas dificultades fueron gravitando sobre el comercio en área de moneda libremente convertible que había sido el colchón tradicional de la economía. En 1984 y 1985 crecen los desbalances comerciales con esa área, lo que unido a una caída de los ingresos en 1986, determinó la suspensión de pagos por servicio de la deuda".

"Desde finales de 1984 se toma conciencia del rumbo peligroso que presenta la economía y se reformula la política económica, con un llamado a la eficiencia y el ahorro. Además, se reestructura el mecanismo de planificación y coordinación de las decisiones económicas, para lo cual se crea un grupo central a nivel del Consejo de Ministros. A partir de ese momento comienza un proceso progresivo y creciente de cuestionamiento del modelo existente".

"Para esa fecha, desde el punto de vista funcional, la economía mostraba a plenitud los síntomas clásicos de una economía limitada por la oferta: mercado en succión; excesos de inventarios y mal uso de recursos junto con el síndrome de escasez; dificultades con la calidad y con la introducción del progreso científico- técnico; costos resistentes a la baja; exceso de inversiones con dilatación de los plazos e incrementos de los presupuestos; e inflación reprimida en el mercado de bienes de consumo". Ver: "Escenarios del Modelo Económico en los años noventa", del Dr. Alfredo González, publicación del INIE, Mayo de 1993, pp. 13- 14.



condición *sine qua non*, para una evolución de las fuerzas productivas que actúen como garantía del autodesarrollo progresivo ulterior sostenido.

El período especial resulta esencialmente *una fase "alterada"* dentro de la etapa que abrió el "Proceso de Rectificación" iniciado en 1986, *por formarse sobre un mismo núcleo de las contradicciones esenciales*: se integra al régimen de cambios que define la etapa que se establece a partir de 1986, sobre la base de un común fundamento económico, productivo-material.

La superación socialista del período especial, como única salida positiva posible para Cuba como nación independiente, se presenta así como el resultado necesario, respuesta a la *crisis económica* manifiesta en los noventa, engendrada en el seno de la *crisis social potencial* que se comenzó a enfrentar en abril de 1986.

El *momento actual* de desarrollo del organismo social cubano se articula como parte del perfeccionamiento constante del proceso de construcción socialista. Enfrentarlo así permite *construir* su superación socialista. Cualquier otro modo conduce a revertir este sentido del desarrollo.

Pero, precisamente, los elementos que desencadenan la crisis de los noventa son de tal naturaleza, que afectan la dinámica de resolución del sistema de contradicciones de la sociedad cubana como totalidad, generando potenciales amenazas de reversión del sentido socialista de desarrollo.

La esencia que define el contenido del desarrollo de toda la etapa que va de 1986 hasta nuestros días y, por tanto su unidad, es la necesidad de rectificar el curso manteniendo la orientación socialista y actuando sistémicamente sobre *todas las esferas de actividad social*, de modo que se de respuesta a los *requerimientos de la base económica* y del *desarrollo progresivo de los mecanismos de dirección del proceso social como un todo*, actuando consecuentemente con las potencialidades desarrolladas por el propio proceso revolucionario¹⁴.

¹⁴Ver el libro "Proceso de Rectificación y salida del Periodo Especial: dos fases en la misma batalla de ideas.Una visión a través del prisma de la relación dirigente-dirigidos en los discursos de Fidel Castro.", Dr. Jesús P. García Brigos, www.nodo50.org/cubasi gloXXI/, En las reflexiones de Fidel citadas en este libro se recogen algunas de las importantes ideas del Comandante en Jefe expuestas en los años del Proceso de Rectificación, con plena vigencia para nuestros días.



Para el enfrentamiento a la aguda crisis económica de fines del pasado siglo, se comenzaron a introducir cambios en la economía que han planteado objetivamente importantes demandas para *conducirlos, impedir el surgimiento de tendencias opuestas y neutralizar las que ya se generaban*.

Se conforma así un reto al proceso de transformación socialista cubano:

- ✓ niveles superiores de salida en la producción material, en volumen y eficiencia, *son imprescindibles*; pero tienen que ser alcanzados en el marco de relaciones de propiedad socialistas, cuyo proceso de establecimiento no solo exige el perfeccionamiento de lo alcanzado hasta la segunda mitad de los ochenta, sino la neutralización de nuevos elementos en lo interno, *portadores de una orientación regresiva capitalista subdesarrollada*.

Hoy, las insuficiencias no resueltas hasta entonces, se acumulan conformando importantes obstáculos.

Los cambios que hemos venido realizando en la economía, *sin consideraciones suficientemente sistémicas, presionados por las urgencias o condicionados por las debilidades en los fundamentos del diseño de las medidas y su implementación, tienen fuerte incidencia en todas las esferas y necesariamente han de buscar su salida a la política*. Esos cambios se reflejarán inevitablemente en el ordenamiento social cubano y forzarán cambios en la vida política, si esta no actúa proactivamente para conducirlos en un sentido con *visión de futuro socialista*.

Si no somos capaces de rectificar lo que no contribuya al sentido necesario del desarrollo socialista, y en lo adelante conducir los cambios económicos con enfoque proactivo antes que dejarlos a la espontaneidad, los peligros de la reversión contrarrevolucionaria de nuestro proceso recibirían un importante impulso.

Las soluciones necesarias no pueden ser resultado de un grupo exclusivo de especialistas, sean académicos o dirigentes políticos, sino de la más plena intervención de todos los interesados en el sentido socialista de desarrollo:

- ✓ es imprescindible una clara *visión del futuro deseado* (GODET, 1994), que nada tiene que ver con un cuadro preconcebido, un "modelo" a establecer. Se trata de un referente, una "guía para la acción" que cada vez tenemos que ir precisando en sus contornos y sus



contenidos en la medida que nos movemos en las condiciones históricas de nuestro proceso.

Hoy nos hallamos en medio de otra fase rectificadora dentro de la compleja *transformación social radical* iniciada en enero de 1959.

La actual fase rectificadora, *proceso de actualización*, se identifica a partir de señalamientos autocríticos del General de Ejército Raúl Castro expuestos en Julio de 2007. En su implementación es imprescindible tener en cuenta que la realidad de estos años de revolución apunta hacia una tendencia objetiva que puede tener mucha importancia en las perspectivas y el curso que en definitiva siga el desarrollo de nuestra sociedad: se va conformando como una regularidad negativa en nuestro proceso el hacer llamado al perfeccionamiento, para atender deficiencias que se repiten.

Esta nueva fase de autocorrección del funcionamiento de la sociedad cubana encuentra continuidad en los procesos en torno a los Congresos VI, VII y VIII del Partido, su I Conferencia Nacional, y el análisis y aprobación de la nueva Constitución en 2019 con la posterior elaboración de la legislación complementaria.

La etapa actual no puede ser "una etapa más" de rectificaciones.

Estamos en un "punto de inflexión", o el sistema rompe definitivamente con tendencias que lo frenaban en su sentido de progreso socialista y consolida las que lo propicien y lo hicieron avanzar hasta hoy, o las tendencias regresivas ya existentes se reforzarán por los cambios y conformarán un sentido regresivo preñado de conflictos y con enormes potencialidades para destruir lo alcanzado durante más de cien años de lucha.

Es imprescindible ante todo profundizar en las causas de las deficiencias que presentamos. Y para ello hay que definir con rigor conceptual y sentido práctico el contenido de las *definiciones que deben guiar* el perfeccionamiento, para enfrentar los desafíos actuales y por venir, *con creatividad* que mantenga el rumbo socialista.

Como primera definición: *es necesario perfeccionar las vías y modos de realización de la actividad política, su papel dentro de la base económica de la sociedad.* Nos mantenemos inmersos en un contexto externo de *relaciones de capital* que influye en todas las facetas de la reproducción social, con especial fuerza desde la organización y funcionamiento de los procesos productivos e innegable trascendencia a la reproducción interna de nuestra



sociedad, fuerzas que es necesario controlar y neutralizar sus efectos regresivos.

Hoy se manifiesta con más fuerza que en momento alguno anteriormente, que la transformación socialista es un proceso *esencialmente político*, aunque la economía es factor determinante en su desarrollo exitoso. Cuba necesita cambios en la economía, pero, - como señalamos en 1995-, *estos cambios económicos exigen, para su real tributo a un sentido socialista de desarrollo, ser acompañados o en lo posible ser adelantados, por cambios en la actividad política para conducirlos*. La inadecuada atención a esta dialéctica puede generar tendencias opuestas al sentido socialista de desarrollo, que obligarían a enfrentarlas con métodos coercitivos, *lo cual no reproduce socialismo*; o sufrir las consecuencias de enfrentar un proceso contrarrevolucionario.

Los cambios ya ocurridos en la vida económica han transformado sensiblemente la vida cotidiana. El sistema de propiedad socialista ha visto alterado su establecimiento, con cambios en el modo de vida, crecimiento de desigualdades, surgimiento o renacimiento y reforzamiento de comportamientos individualistas, que trascienden al proceso político de modo espontáneo¹⁵.

Un nuevo “modelo”

La “actualización” en curso debe ser asumida y desarrollada como *un proceso* en el cual *diseñamos, implementamos y controlamos nuestras políticas y acciones, partiendo de la realidad, orientados por una visión de futuro que progresivamente se precisará atendiendo a la evolución del sistema y su entorno*.

¿Qué modelo estamos actualizando, a qué nos referimos cuando hablamos de actualización? ¿Qué hoy se nos propone conceptualmente cuando se está hablando de modelo?

Es importante profundizar en:

- ✓ ¿como queda abordada y expuesta en los documentos normativos aprobados una *propuesta de totalidad* en el proceso de actualización?, ¿Cómo es recogida la realidad de que todo el proceso desde la economía está ligado a la ideología, al papel de la

¹⁵ Ver. “Construcción socialista y actualización del modelo económico”, Ciencias Sociales, La Habana, 2017.



conciencia, a la subjetividad? Sin esto no podemos contar con el correlato indispensable para asimilarlos como “guías para la acción” a partir de la realidad actual y con las potencialidades de resolver con un contenido socialista las contradicciones de esa realidad.

- ✓ ¿cómo quedan planteados y coherentemente articulados los decisivos elementos políticos, lo que podríamos llamar según la terminología en uso el “modelo político”?

Es importante la claridad en los conceptos, como *substancia* de la ideología, del “trabajo ideológico” que tiene que ser columna vertebral de la actividad política, económica y social a partir de la transformación socialista; el estudio permanente, inseparable del espíritu crítico creador, del debate revolucionario y la insatisfacción con lo que alcancemos.

El primer concepto que tiene que estar claro para ser aprehendido y consecuentemente devenir fuerza motriz de las reformas es *la visión del futuro deseado*, la relación entre *la visión del país para el 2030 aprobada en los documentos rectores* y “los objetivos de la Revolución”: *la transformación socialista como proceso*.

Proponemos para el debate necesario *cinco tesis acerca de la transformación socialista en la Cuba actual*.

- ✓ **Primera tesis:** La construcción del socialismo: *proceso* necesariamente innovador. Es mejor hablar de construcción socialista, transformación socialista o, mejor aún, transformación comunista. Se trata de un *proceso*, que necesita ideas claras, todas las necesarias que debemos y *podemos elaborar teniendo en cuenta fundamentos esenciales y las experiencias reales*
- ✓ **Tesis segunda:** la transformación socialista es un proceso complejo *dialéctico* de **lucha de clases y de “clase”**. Además de tener que *aplantar* la resistencia de los explotadores y *neutralizar* los comportamientos pequeño burgueses *es una lucha del “proletariado sobre sí mismo”*, como ya en su momento planteara Lenin: no olvidemos la alerta de Fidel de que es un proceso esencialmente político de *“emanciparnos por nosotros mismos”*¹⁶, el concepto del Che del necesario “heroísmo cotidiano” indispensable en el “hombre nuevo”.

¹⁶ Ver el concepto de Revolución propuesto por Fidel en su discurso del 1 de mayo del 2000, que plantea la esencia de una revolución socialista.



Corolario de la segunda tesis: olvidar lo clasista, desmoviliza y tiene potenciales fatales consecuencias. *Se necesita de la participación de todos*, siempre garantizando el **poder en manos del pueblo**, entendido en la visión fidelista de su discurso autodefensa en el juicio por los sucesos del Moncada, "La Historia me absolverá". Es el pueblo "*si de lucha se trata*": no se trata de una masa amorfa y homogénea, y hoy está compuesto por los *efectivamente interesados en consolidar el sentido emancipatorio socialista*. Poder "*del pueblo*" tiene que ser un "*poder*" de nuevo tipo, organizado como Estado que "*se fortalece para extinguirse*": forma innovadora de organización de los individuos productores-consumidores, que se concreta para Cuba en la necesaria unidad dialéctica Partido Comunista- Sistema del Poder Popular- organizaciones, especialmente la Central de Trabajadores de Cuba y los sindicatos).

- ✓ **Tercera tesis:** sin ese poder son imposibles las necesarias transformaciones económicas para hacer sostenible en lo material, en la generación de los bienes y servicios imprescindibles, el proceso de transformaciones.

Corolario a la tercera tesis: ese poder demanda liderazgos también "de nuevo tipo", una vanguardia que se relegitime sistemáticamente, tanto sean las personas como las organizaciones, el "líder para dejar de ser líder" *como gestor- promotor efectivo del autogobierno social comunista*.

- ✓ **Cuarta tesis:** ese "**poder popular**" de nuevo tipo tiene la **responsabilidad** de "conducir" el *proceso de* establecimiento y consolidación del **sistema de propiedad socialista**. Este sistema de propiedad en construcción y permanente consolidación tienen que ser resultado de la *articulación* con definida orientación emancipadora (no "importación" y suma mecánica de formas conocidas, o inventadas voluntaristamente) de **diversidad de formas de propiedad** como subsistemas de *relaciones sociales de la producción*, con **la centralidad de la propiedad estatal de nuevo tipo como núcleo de la planificación social efectiva** por los individuos productores- consumidores.
- ✓ **Quinta tesis:** no se puede construir el socialismo con las armas melladas de conceptos del capitalismo, de experiencias socialistas de otros contextos históricos, o de nuestras anteriores etapas, copiadas o repetidas acríticamente. En "el mejor" de los casos tal comportamiento nos llevaría a



reiterar convocatorias a “rectificar”, en esencia buscando “resolver” problemas viejos no resueltos, lo que deslegitima el proceso de transformaciones y potencialmente conduce a su desarticulación. Las nuevas armas hemos de forjarlas en el debate entre todos los que la práctica revolucionaria demuestre que son parte del “pueblo...si de lucha se trata” (Fidel) para la transformación socialista.

Referências

- BUZGALIN, A. V. **El futuro del comunismo**. Moscú: OLMA-Press, 1996
- BUZGALIN, A. V. **La URSS: Proyecto inconcluso**. Moscú: Editora URSS, 2012.
- COLE, G.D.H., **Historia del pensamiento socialista: los precursores (1789-1850)**, tomo 1, Fondo de Cultura Económica, 1962.
- EATON, George. Francis Fukuyama interview: “Socialism ought to come back”. **The New Statesman**. 17 de octubre de 2018. Disponible in: <https://www.newstatesman.com/politics/2018/10/francis-fukuyama-interview-socialism-ought-come-back> - Accedido en 11 de abr. de 23.
- FUNG, Thalía. **En torno a la regularidades y particularidades de la revolución socialista en Cuba**. La Habana: Ciencias Sociales, 1981.
- GODET, Michel. **From anticipation to action**, Unesco Publishing, 1994.
- HAMPSHER-MONK, Iain. **Historia del pensamiento político moderno**. Los principales pensadores políticos de Hobbes a Marx. Barcelona: Ariel Ciencia Política, 1996.
- LAIDLER, Harry W. **Historia del socialismo**. Bilbao: Espasa Calpe, 1933.
- LEBOWITZ, Michael, **El Socialismo no cae del cielo: un nuevo comienzo**. Monte Avila Editores, 2007.
- MARX, K. ENGELS, F. **Collected Works**, tomo III, Intl Pub Co Inc, 1993.
- MARX, K. **Obras Escogidas**, T IV. Moscú: Editorial de Literatura Política, 1985.
- MAYORAL, María J. Qué busca el cambio en los estilos y los métodos del Partido. **Granma**. La Habana, 6 de octubre de 1999.
- _____. La crítica no es opción, es necesidad, **Granma**, 3 de noviembre de 1999.
- MOSCA, Gaetano, Historia de las doctrinas políticas, **Editorial Revista de Derecho Privado**, Madrid, 1941.
- NUTI, D. M. Ascenso, caída y futuro del socialismo. **El mundo de cambios**, n. 4, pp.41- 55, 2018.
- RAMONET, Ignacio. **Cien horas con Fidel**. Consejo de Estado, 2006.



- RUIZ, Raúl Castro. Discurso pronunciado en la clausura del Sexto Período Ordinario de Sesiones de la Séptima Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular, **Granma**, 20 de diciembre de 2010.
- SASSOON, Donald. One Hundred Years of Socialism. **European Left in the twentieth Century**, The New York Press, 1996.
- SILVA, Jesús Herzog. **El pensamiento Socialista**. México DF: Publicaciones de la Universidad Obrera de México, 1937.
- VOEIKOV, M.I. **La predeterminación de la estrategia socioeconómica**. El dilema de Lenin. Moscú: Instituto de Economía de AC Rusa, 2007.

Recebido em 24 abr. 2023 | aceite em 31 mai. 2023

